

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PARA PAMPLONA

Un mes 1,25 pesetas
 Tres meses 3,50
 Seis meses 6,75

ULTRAMAR

Un mes 15 pesetas
 Seis meses 25

PAGO ADELANTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE PAMPLONA

Tres meses 4 pesetas
 Seis meses 7,50
 Nueve meses 11
 Doce meses 14

EXTRANJERO

Tres meses 11,75 pesetas
 Seis meses 25

PAGO ADELANTADO

El Eco de Navarra

DIARIO INDEPENDIENTE.—DOS EDICIONES

La no devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital. Indices que continúan el abono. **NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.** Redacción, Administración e Imprenta, Paseo de Valencia, 56, bajos, y calle de San Gregorio, núm. 25.

TERCER ANIVERSARIO
 El Ilmo. Señor

Don Valentin María de Jáuregui

Jefe superior honorario de Administración civil, Presidente que fué de la Junta de Gobierno del Crédito Navarro; exgobernador civil de Navarra; exalcalde de esta capital, etc., etc.

FALLECIO EN 16 DE DICIEMBRE DE 1897
 despues de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición apostólica.

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, nietos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan elevar preces al Altísimo por el alma del finado.

Todas las misas que se celebrarán MAÑANA DOMINGO, 16 del corriente en las cinco parroquias de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio del alma de dicho Ilustrísimo señor.

Pamplona 13 de Diciembre de 1900

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico de Su Santidad; Arzobispo-Obispo de Madrid-A. Calá; Arzobispo de Zaragoza, Obispos de Pamplona, Vitoria, Oviedo, Ceuta y Tarazona, conceden respectivamente, cien, ochenta y cuarenta días de indulgencia por cada misa que oigan Sagrada Comunión que apliquen, parte del rosario que recen, ó cada acto de piedad, caridad, ó devoción que practiquen por el alma del finado.

confianza debemos tener en nuestros administradores, porque sabemos que les animan excelentes propósitos en favor del común; pero, esto no impide el que la representación de las fuerzas vivas del vecindario acuda, en cumplimiento de su deber, á discutir la obra financiera que ha de regir durante todo el próximo año, señalando sus defectos, si los tiene, y proponiendo aquellas innovaciones que puedan parecer más convenientes.

Haciéndolo así merecerán los contribuyentes el aplauso de sus convecinos.

¡Pobres emigrantes!

Lamiserable situación de España se comprueba, sobre todo argumento, con la emigración á las Américas que crece y crece con perjuicio de la patria y daño gravísimo de los infelices que la abandonan.

En estos días ha habido la prensa de las gestiones que están practicando los centros españoles de Cuba en favor de los infelices emigrantes de nuestra península que están allí muriéndose de hambre.

También se han recibido cartas que demuestran el cruel desengaño que están sufriendo los emigrantes al Brasil, cuyas penalidades han llegado á tal extremo que, reunidos infinidad de españoles han presentado una exposición al vicerey para que la transmita á nuestro Ministerio de Estado pidiendo el envío de un vapor que repatrie á los desdichados hermanos nuestros que allí se mueren de hambre.

Con este motivo y para abrir los ojos de muchos incautos á quienes siguen seduciendo explotadores sin conciencia, nos parece oportuno reproducir la siguiente historia de unos emigrantes publicada por un periódico americano hace muy poco tiempo.

Dice así:

Al finalizar el año de 1877, toda la prensa de Europa se ocupó del buque llamado *Chandernagor* que estaba destinado á transportar emigrantes. Pero ¿á donde iban estos? Entónces se ignoraba; lo único que se supo fué que al buque le despidieron las autoridades marítimas del Havre, que desde este puerto se dirigía á Amberes, que las autoridades belgas le despidieron á su vez, y por último, que en aguas holandesas y burlando la vigilancia de que era objeto, embarcó un número dado de emigrantes, dándose al momento á la vela con destino desconocido.

—¿De qué es el *Chandernagor*?—preguntaban todos.

Pero nadie contestaba satisfactoriamente. El tiempo, sin embargo, aclaró el misterio. El buque era del marqués de Ruya, sujeto que tenía el propósito de poblar una isla, la *Nueva Francia*, y establecer un puerto en esta isla, el cual había sido bautizado por el tal marqués con el nombre de Port Breton.

Los geógrafos, con quienes, por lo visto, no se había puesto de acuerdo el colonizador marqués, conocen la isla con el moderno nombre de Tombara. Tombara es un punto imperceptible en la línea del Océano, y está situada entre la Nueva Guinea ó Paupaia y las islas Salomón ó grupo de Bougainville.

Tombara tiene unas quince leguas de extensión.

El marqués distribuyó en París y en toda Francia miles de prospectos, diciendo en sustancia que la Nueva Francia y Port Breton era una especie de Jauja, en la que cada hectarea de terreno valía 10 francos.

Los prospectos produjeron su resultado: los aspirantes á propietarios acudieron por millares. ¿Quién, en efecto, dejaba de comprar pedruzcos de terrenos á 40 reales? Los lugares debieron ser grandes, pues el marqués compró algunos buques y los puso en condiciones de que, con más ó menos peligro, hicieran la travesía.

El *Chandernagor* fué el primero de ellos. E. buque abandonó las aguas de Holanda el

14 de Septiembre de 1879. Llegaba á bordo 84 colonos. El 17 de Enero 1880 el buque fondeaba en Port Breton.

—¡Ya somos ricos!—gritaron á coro los colonos al divisar la tierra prometida.—¡Viva el marqués de Ruya! ¡Viva las hectareas de tierra virgen á 40 reales!

Los emigrantes desembarcaron. ¡Adios ilusiones! La *Nueva Francia*, el cacareado vergel es una roca seca, volcánica, en la que no existe otra producción sino la del coco. Desde Bougainville, que reconoció de paso la isla, no había llegado á ella ningún buque.

La fauna de la isla nada tenía que envidiar á la flora. Enormes lagartos, serpientes peligrosas, verdaderos jércotes de cotorras; hé aquí los únicos representantes del reino animal en Tombara.

Los colonos construyen con ramas algunas chozas. En ellas pasan algunos días esperando el momento de embarcarse de nuevo en el *Chandernagor* y regresar á la madre patria.

Una noche se presentan en el improvisado campamento los naturales del país. Estos son antropófagos. La conferencia se rechaza á brazo limpio. Ante argumentos tales, los naturales insisten de hacer presentes sus respetos á los recién llegados.

Los colores más sombríos empiezan á ennegrecer el cuadro. Empieza el drama ó mejor dicho la tragedia. La fiebre causa cuatro víctimas. Aquellos infelices murieron sin asistencia, sin médicos, sin medicinas, en una palabra sin recursos de ningún género.

La fiebre no se contentó con este tributo. A los cuatro días fueron atacados por ella seis colonos más, después diez, luego veinte, por último treinta, la *Nueva Francia* era un hospital.

La común desgracia agió los caracteres: se formaron dos bandos, y sabe Dios dónde la tragedia hubiera llegado, si un acontecimiento imprevisto no les hubiera reunido como un solo hombre.

Los colonos, al despertar una mañana, vieron en la línea del horizonte un punto blanco. Era el *Chandernagor* que se alzaba á toda vela. Los infelices emigrantes desesperaban de toda salvación. La roca volcánica que ocupaban está bien lejos del derrotero frecuentado por los buques: no contaban para beber sino con agua salitrosa, ni con otro alimento que cocos y lagartos. Cuando querían variar de alimento, la emprendían con las cotorras. Las palmeras ayes pagaron á los aventureros crecido tributo. Así transcurrieron ocho meses.

La muerte, hasta entonces un tanto prudente, comenzó á hacer de las suyas.

De los 84 emigrantes embarcados en Europa en los últimos meses del año 1869, solo vivían en Julio de 1870 veinticinco.

En 27 de Agosto de aquel año una vela apareció en el horizonte haciendo rumbo á la isla. No era el czar quien la enviaba. Hé aquí lo sucedido:

El *Chandernagor* fué capturado por un crucero inglés y conducido á Sidney, por considerarlo como pirata.

Un marinero contó á las autoridades de Australia el abandono de los emigrantes en Tombara.

El almirante logó enviar á la isla al vapor *Rápido*, con el objeto de recoger á aquellos infelices condenados á muerte segura.

Los colonos llegaron á Australia.

De los 84 quedaron diez.

Estos se encuentran hoy en Francia en la mayor miseria.

En cuanto al marqués de Ruya, asegúrase que se halla en Barcelona preparando otra expedición á la nueva Jauja.

—Esperamos que las autoridades españolas se encargaran de poner dique á las ideas colonizadoras de este mozo.

En la interior satisfacción de los propios juicios, causa de aquellos desbordamientos, que no es defecto sino humana condición, hallo yo también el primer origen de las expansiones de la Dirección forestal.

Error grave; podrá no moverse la hoja del árbol sin la voluntad de la Dirección, podrán ser sus decisiones discretas, entendidas, previas, pero jamás, entendiéndolo bien, llegará su administración al esmero con que guarda y mejora su propiedad un mediano cultivador; que nada sustituye y nada suplente al acicate del interés. ¿Por qué, pues, no respetar un bien de la riqueza misma, la independencia de la plantación particular?

Sabablemente se propuso la ley de montes acoger á la repoblación el impulso de la iniciativa individual, estimulando la plantación privada con el reconocimiento de la propiedad de la plantado y de su libre disposición (art. 22); pero los nuevos descubrimientos de la Dirección forestal sofocan esos impulsos y hieren de muerte á la riqueza formada por el esfuerzo singular. Ninguna orientación social inspira esas doctrinas, ninguna finalidad administrativa los cohesiona.

Quisiera el plantador justamente la libertad de su propiedad, y si han de disponer de ella en adelante la Junta de montes, ó el celador, ó el perito de la Dirección, si para vender ó cortar su árbol ha de producir un expediente, sufrir una dilación, aguardar el juicio ajeno, buscar ó contrapesar el enemigo ó envidioso influjo es seguro que con tales trabas nadie plantará. Así la aplicación primera de los errados principios de la Dirección forestal se habrá traducido en mengua de la misma repoblación.

Además una gran parte de las casas de la montaña tienen de antiguo árboles en el común, de que siempre han dispuesto como suyos con toda libertad, y esa propiedad, durante muchos lustros respetada, es temible que no se rinda docil á la clara exégesis de la Dirección forestal, que nada defiende tanto el hombre como su propiedad. Entenidas las indiscretas aspiraciones de aquel centro habrán dado por resultado una infracción en la ley, en la cooperación particular un funesto desvío, quizás un serio conflicto en el país, corolarios deplorables de su error.

Esperamos que los rumbos equivocados se rectifiquen, reduciendo la órbita de la Dirección forestal á su propia gravitación, que son los montes de los pueblos, dejando las plantaciones particulares en el común, pero fuera del monte demarcado; al interés individual, más conservador, más vigoroso y más previsor que la Administración.

PEDRO URANGA.

Interesante

Publicamos á los señores suscriptores de EL ECO DE NAVARRA que se hallen en descubierto en sus abonos, se sirvan saldar sus cuentas con esta Administración ó igual súplica hacemos también á los señores anunciantes.

Como se acerca el fin de año y nos es preciso hacer el balance no es extraño que nos veamos en la necesidad de dirigirlas este ruego, que esperamos fundamentadamente será atendido.

Presupuestos municipales

Según acuerdo del Ayuntamiento de esta capital, el día 21 del corriente, á las cinco de la tarde, se reunirá la Corporación municipal, en unión de los contribuyentes, para discutir y aprobar los presupuestos que han de regir durante el próximo año de 1901.

Constituye esta sesión anual un importantísimo acto al que no suele darse la importancia debida por algunos de los contribuyentes, llamados á intervenir directamente en la gestión económica del municipio. Todos los años ocurre que no puede celebrarse la primera sesión, por ausencia de la mayoría de los vecinos convocados, lo parece sino que se trata de negocios completamente indiferentes á los representantes de las fuerzas vivas de la población,

á juzgar por el poco interés que demuestran algunos en tomar parte en una discusión que afecta á sus intereses personales y á los generales de sus convecinos.

Y quizás se dé el anómalo caso de que aquél que por apatía no quiso asistir al acto oficial donde pudo combatir lo que estimase inconveniente, esté durante todo el año criticando la gestión municipal y censurando determinadas partidas del presupuesto ó ciertos procedimientos administrativos.

No son los cafés y los casinos los lugares donde deben deslindarse los intereses del común, sino en el salón de sesiones del Ayuntamiento, en el día en que los contribuyentes son llamados á ilustrar con su consejo á la Corporación popular. Si existe voluntad decidida de intervenir en la administración local allí debe acudir en el día señalado, para demostrar cada cual lo que crea mejor para el buen régimen económico de la ciudad.

Estamos de continuo censurando la obra del Parlamento, que generalmente discute los presupuestos y proyectos financieros en medio de la mayor soledad de representantes del país, y no nos apercebimos de que estamos contagiados del mismo vicioso sistema.

El negocio más importante de la administración municipal es la confección de los presupuestos; si éstos no se ajustan á los recursos y á las necesidades de la población, pueden venir conflictos económicos que alcancen á todas las clases. Mucha

con su bastón herrado entre las piernas, y el morral al lado, solían decir:

Hé ahí un buen mozo montañés que está haciendo sus provisiones en casa de las muchachas del llano. A verlo, cualquiera diría que va á hablar, y sin embargo, se pasa casi el día entero mirando la punta de sus zapatos.

Y era cierto, señor, porque apenas me hablaba ni yo á él tampoco, ó si lo hacía era de cosas indiferentes, que ni él se acordaba entonces de pensar en ellas ni yo tampoco.

Solía girar nuestra conversación sobre el tiempo que hacía, sobre la hora que era, sobre la mula de su padre que se había perdido, sobre si los quesos se secaban ó no pronto aquel año en la ensesera, de los centenos y cebadas que habían brotado demasiado pronto y que las heladas habían quemado; en fin, de todo excepto de él y de mí.

Y yo, señor, hacía lo mismo; ó no decía nada ó respondía si ó no, ó le decía cosas que ningún interés tenían para nosotros. Pero tanto daba una cosa como otra; él seguía con la vista mi mano que iba de mis rodillas á mi frente, festejando un pañuelo; yo miraba sus cabellos que caían enrollados algunas veces sobre el mostrador á mi lado, como una madeja de hilo negro.

El parecía estar satisfecho, y yo me sentía tan agusto, que hubiera querido pasar años enteros en aquel silencio ó en insignificantes conversaciones.

Cuando se levantaba para marchar á la montaña, solía meter sus manos entre su cinturón de cuero, ó ponerse á dibujar y hacer zig zag, en el suelo, con la punta de hierro su bastón; declamamos al despedirnos solamente: hasta el otoño ó la primavera que viene.

Volvíase dos ó tres veces en la calle para mirarme; yo le seguía con la vista; como una hermana mira á su hermano que marcha, y volvía á entrar sola en casa.

Solo que entonces notaba con más fuerza que estaba sola; y hasta que la niña venía por la noche de casa de la maestra, donde aprendí á hacer encaje, yo no hacía otra cosa más que ir y venir, y ni me podía estar sentada en una silla, ni tenía repos; pero no sabía el por qué.

No pensaba que él me amaba; no pensaba que le amaba yo misma; solo que comenzaba á envejecerme un poco; peinábame delante un pequeño espejo en el que antes nunca había pensado mirarme; me ponía medias y zapatos finos, me miraba al pasar en los cristales grandes

La Dirección de montes DE NAVARRA

El Excmo. Sr. D. Carlos Castel, varón insignie, acreedor de Navarra por eminentes servicios, recordaba discutiendo con los comisionados de la Diputación foral, la eterna aspiración de todos los burocratas á desbordar su inster-

NUESTRAS CARTAS

De Fustihanno

Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA.

Muy señor mío: Correspondiendo á paternales insinuaciones de nuestro amadísimo Prelado para que se dieran millones en los pueblos de la diócesis con motivo del año santo, principiaron en esta villa el día 2 del corriente, á cuyo fin el primer día á las tres de la tarde llegaron los RR. PP. Capuchinos Mariano de Pamplona y Luis de Arriano, á quienes no obstante las pocas horas transcurridas desde el aviso de su venida hasta el arribo, salió á esperarles numerosa representación del pueblo con el clero, autoridades, Asociación del Apostolado de la Oración, de Hijas de María, niñas de las escuelas con sus respectivos profesores don Natalio Utray y doña Francisca Micheleña cantando motetes alusivos al acto.

Boletín de EL ECO DE NAVARRA

GENOVEVA

El día que él estaba, se añadía algo de extraordinario, como queso ú otra cualquier cosa, y al día siguiente, cuando ya no veía su morral y su bastón detrás de la puerta, estaba enfadada sin saber por qué; hé aquí todo.

XXI

La muerte de mi padre y de mi madre no interrumpió los viajes de Cipriano á Vitoria y sus relaciones conmigo.

Por el contrario, venía con alguna más frecuencia, y se estaba algún tiempo más en nuestra compañía; solo que ya no paraba en casa. Iba á pasar la noche á casa de uno de sus paisanos, que se ocupaban en

vender leña para las casas ricas, y que tenía en casa algunos chicos de la montaña, ocupándolos en deshollar chimenas.

Pero los dos ó tres días que Cipriano pasaba en casa de su paisano, no hacía más que pasar y repasar todo el día, ya con un pretexto, ya con otro, por delante de nuestra tienda, hallando siempre un motivo para entrar y para volver ó estar allí algunos momentos.

Tan pronto se le había olvidado su provisión de botones, tan pronto la de alfileres; ya eran los ovillos de hilo; otras veces tenía un encargo que darne de parte de su padre ó de su madre, que le había dicho me recordase los ornamentos de iglesia ó los almanceques, que era preciso traer de Grenoble para la próxima navidad.

Ya estaba cansado de haber andado todo el día por Vitoria de un lado para otro, desde por la mañana para comprar especias ó estopas; y me pedía permiso para sentarse un momento delante del mostrador, en tanto que yo hablaba ó pasaba á los muchachos un cuarterón de sal ó dos cuartos de azúcar en mi peso de listón dorado.

Estos momentos solían durar horas; ni él ni yo nos solíamos apercebir de ello.

Los vecinos que pasaban y le veían sentado, apoyado el brazo en mi labor, con su pelo reluciente como el ala de un cuervo

de los escaparates de las tiendas los domingos cuando iba á misa, en los cuales, en los que á modo de espejo, veía retratarse de los pies á la cabeza mi talle, mi modo de andar y mis vestidos de fiesta.

¡Ah! todas en nuestro tiempo hemos sido más ó menos pecadoras. Después lo he confesado muchas veces. Sin embargo, no sentía deseos de agradar á nadie.

Pero era como el pájaro de mi amo, que se alisa las plumas, se lava en el agua, se acaricia el cuello con el pico y se mira en el espejo aun cuando está solo en la jaula. Que se le ha de hacer: el pecado es propio de toda la creación; hasta los irracionales tienen vanidad; y yo en aquel tiempo, señor, la tenía.

XXII

Se acercaba el tiempo en que tenía costumbre Cipriano de bajar á Vitoria. Habíame hecho un muy bonito traje; habíame comprado una cadena de azabache con una cruz de oro, añadido haciendo una señal con su brazo izquierdo para señalar el armario.

No sé por qué me agradaba el componerme más de lo regular. Poníame diariamente el vestido nuevo, por temor de que Cipriano no llegase un día en que me

de los escaparates de las tiendas los domingos cuando iba á misa, en los cuales, en los que á modo de espejo, veía retratarse de los pies á la cabeza mi talle, mi modo de andar y mis vestidos de fiesta.

¡Ah! todas en nuestro tiempo hemos sido más ó menos pecadoras. Después lo he confesado muchas veces. Sin embargo, no sentía deseos de agradar á nadie.

Pero era como el pájaro de mi amo, que se alisa las plumas, se lava en el agua, se acaricia el cuello con el pico y se mira en el espejo aun cuando está solo en la jaula. Que se le ha de hacer: el pecado es propio de toda la creación; hasta los irracionales tienen vanidad; y yo en aquel tiempo, señor, la tenía.

XXII

Se acercaba el tiempo en que tenía costumbre Cipriano de bajar á Vitoria. Habíame hecho un muy bonito traje; habíame comprado una cadena de azabache con una cruz de oro, añadido haciendo una señal con su brazo izquierdo para señalar el armario.

No sé por qué me agradaba el componerme más de lo regular. Poníame diariamente el vestido nuevo, por temor de que Cipriano no llegase un día en que me

de los escaparates de las tiendas los domingos cuando iba á misa, en los cuales, en los que á modo de espejo, veía retratarse de los pies á la cabeza mi talle, mi modo de andar y mis vestidos de fiesta.

¡Ah! todas en nuestro tiempo hemos sido más ó menos pecadoras. Después lo he confesado muchas veces. Sin embargo, no sentía deseos de agradar á nadie.

Pero era como el pájaro de mi amo, que se alisa las plumas, se lava en el agua, se acaricia el cuello con el pico y se mira en el espejo aun cuando está solo en la jaula. Que se le ha de hacer: el pecado es propio de toda la creación; hasta los irracionales tienen vanidad; y yo en aquel tiempo, señor, la tenía.

XXII

Se acercaba el tiempo en que tenía costumbre Cipriano de bajar á Vitoria. Habíame hecho un muy bonito traje; habíame comprado una cadena de azabache con una cruz de oro, añadido haciendo una señal con su brazo izquierdo para señalar el armario.

No sé por qué me agradaba el componerme más de lo regular. Poníame diariamente el vestido nuevo, por temor de que Cipriano no llegase un día en que me

SERVICIO RÁPIDO El Eco de Navarra

PRIMERA CONFERENCIA Madrid, 14 (6 tarde)

Senado La sesion ha sido breve y se ha ce...

En el Congreso primera hora de la sesion el se...

LO DE PAMPLONA

Romero Robledo ha preguntado al Gobierno...

LA DEUDA EXTERIOR

Continuando la disculcion del pro...

Noticias diversas

"Gaceta", publica el anuncio de...

Nota de los ingleses

Londres, segun de alli telegra...

Kruger en La Haya

Las diez de la mañana se...

De China

periódicos de Londres dicen...

el 19 de Noviembre, suprimiendo...

Guerra anglo-boer

Noticias oficiales de Londres dicen...

Bolsa de Madrid

COTIZACION OFICIAL COMPARADA. Table with columns for bond types and prices.

SEGUNDA CONFERENCIA

Más del Congreso Continuando la disculcion del...

Entre la estacion de Villaverde y...

Ultima hora

Una carta Madrid 15 (1 madrugada)

Venta de vaca

Se vende una vaca con su cria de...

La Vasca-Navarra

El Consejo de Administracion de esta...

Vapores-correos

para Montevideo y Buenos Aires.

De venta

En la libreria del señor Bescansa...

Carbones minerales

Grueso cribado de Iluma para industrias.

Aviso

A quien por olvido refenga en su...

objetos; pero la policia les ha corta...

Incompatibilidades

En el Congreso ha sido presentada...

Ingleses derrotados

Segun telegrafan de Londres, se...

Comunica tambien Kitchener...

Telegramas y Telefonemas

Dos noticias

Entre la estacion de Villaverde y...

Ultima hora

Una carta Madrid 15 (1 madrugada)

Venta de vaca

Se vende una vaca con su cria de...

La Vasca-Navarra

El Consejo de Administracion de esta...

Vapores-correos

para Montevideo y Buenos Aires.

De venta

En la libreria del señor Bescansa...

Carbones minerales

Grueso cribado de Iluma para industrias.

Aviso

A quien por olvido refenga en su...

PARA NIÑOS DELICADOS

Carta referente a un sistema curativo...



Caridad GALLUT

El tratamiento por la Emulsion Scott...

Caramelos pectorales

Tienen la propiedad de fluidificar...

Quesos

Gruyere, Sulzo Gervais, Mont-Doré...

Guarniciones para coches

Se venden dos juegos completos...

Modas

A su regreso de Francia, donde ha...

Molinerio

La sociedad «La Económica» domi...

Compañia DE AUTOMOVILES

Desde esta fecha los servicios en la...

Establecimientos

provinciales de Beneficencia de Navarra...

Banco Vitalicio

DE ESPAÑA Seguros vida y accidentes...

Capital social. Ptas. 15.000.000...

Jaula para canarios

Se vende una magnifica jaula para...

A los vicultores

El que desee adquirir barbaños y...

Establecimientos

PROVINCIALES DE BENEFICENCIA En la...

Confiteria

DE JULIAN POMARES 16- Chapela-16

Para Navidad

En el establecimiento de Esteban...

Dependiente

Se desea uno de buenas referencias...

Sociedad Cooperativa

«LA PAMPLONESA OBRERA» La Junta...

Para Pascuas

Se reciben encargos de los ricos...

Vertical text on the far right edge of the page.

